

Explicación de Ezequiel 3:14

*El espíritu, pues, me elevó
y me llevó. Yo fui, pero
con amargura y lleno de
indignación, mientras la
mano de Jehová era
fuerte sobre mí.*

-Ezequiel 3:14

bibliabendita.com

[Volver al Libro Ezequiel](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación y Significado y Estudio del Versículo 14, Capítulo 3, Libro de Ezequiel del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Ezequiel.

Versículo Ezequiel 3:14 de la

Biblia

'El espíritu, pues, me elevó y me llevó. Yo fui, pero con amargura y lleno de indignación, mientras la mano de Jehová era fuerte sobre mí.'

Ezequiel 3:14

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Ezequiel 3:14?, su importancia y estudios que podemos conocer con este verso:

Ezequiel 3:14 - La elevación del espíritu

Contexto bíblico

Ezequiel es un profeta del Antiguo Testamento que fue llevado cautivo a Babilonia junto con otros ciudadanos judíos en el año 597 a.C. El libro de Ezequiel registra las visiones que tuvo a lo largo de su ministerio profético. En el capítulo 3, Ezequiel recibe una comisión de parte de Dios para profetizar a la nación de Israel. En el versículo 14, Ezequiel describe cómo el Espíritu de Dios lo elevó y lo llevó a un lugar determinado.

El significado del versículo

El versículo en sí mismo es bastante breve, pero contiene algunas palabras y frases que pueden ser importantes para comprender su significado. La primera es "el Espíritu". En la Biblia, el Espíritu de Dios es descrito como una fuerza divina que da vida y guía a los creyentes. En este caso, el Espíritu de Dios actúa como un transporte sobrenatural para llevar a Ezequiel a donde Dios lo quiere.

La segunda frase es "yo fui, pero con amargura y lleno de indignación". Esto sugiere que aunque Ezequiel fue llevado por el Espíritu de Dios, su mente estaba en otro lado. Estaba lleno de amargura y enfado, probablemente debido a la difícil tarea que Dios le había encomendado. La tercera frase importante es "mientras la mano de Jehová era fuerte sobre mí". Esto podría interpretarse como una referencia al poder divino que Ezequiel sentía en ese momento, lo que hizo que su misión fuera mucho más importante.

Reflexión personal y aplicaciones prácticas

Aunque este versículo puede ser interpretado de muchas maneras, una posible reflexión es que a veces Dios nos lleva a lugares o situaciones que no esperamos o incluso no deseamos. Puede que tengamos que hacer cosas que nos hacen sentir incómodos o incluso enojados. Sin embargo, como en el caso de Ezequiel, Dios está con nosotros en esas situaciones, fortaleciéndonos para que podamos llevar a cabo su voluntad.

De manera práctica, esto significa que cuando nos enfrentamos a situaciones desafiantes en nuestra vida, podemos recordar que no estamos solos. Podemos pedirle a Dios que nos guíe y nos fortalezca a través del Espíritu Santo, como lo hizo con Ezequiel. También podemos recordar que la mano de Dios está sobre nosotros, protegiéndonos y guiándonos en todo momento.

Posibles dudas e inquietudes del lector

Uno de las posibles dudas que podrían surgir a partir de este versículo es la relación entre la amargura y la indignación que sentía Ezequiel y el hecho de que Dios lo utilizara como profeta. Algunos podrían preguntarse si es apropiado que un creyente se sienta enfadado o amargado en ciertas situaciones, y cómo esto podría afectar su relación con Dios.

En respuesta a esta preocupación, podríamos señalar que el hecho de que Ezequiel se sintiera de esta manera no impidió que Dios lo usara como profeta y que esta experiencia podría ser una señal de que Dios nos acompaña incluso cuando estamos enojados o tristes. Sin embargo, también es importante reconocer que sentir amargura o indignación no es algo deseable y que, en última instancia, nuestra meta debe ser buscar la paz y la alegría en Dios.

El Lado Humano de lo Divino: Reflexión Corta

En nuestro caminar espiritual, a veces nos encontramos varados entre la obediencia y nuestros sentimientos. Ezequiel nos muestra que es posible sentir frustración y aun así ser instrumentos de Dios. Recordemos que nuestras emociones son válidas y que, en medio de la amargura, Su mano sigue siendo fuerte sobre nosotros. Cada desafío es una invitación a confiar en Su guía, transformando nuestro enfado en una poderosa herramienta para el propósito divino. Con cariño, abracemos tanto nuestras luchas como las promesas de Dios.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 14 del capítulo 3 de Ezequiel en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)